

"LA PROHIBICIÓN INTERPELADA" TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DEL GUARANÍ EN UN GRUPO FAMILIAR CON CUATRO GENERACIONES EN CORRIENTES, ARGENTINA

*"QUESTIONING THE PROHIBITION"
INTERGENERATIONAL
TRANSMISSION OF GUARANÍ IN A FAMILY GROUP
WITH FOUR GENERATIONS IN CORRIENTES, ARGENTINA*

Enviado: 05/07/2017

Aceptado: 12/05/2018

Carolina Gandulfo¹

Resumen

En este artículo se presentan avances de un estudio realizado con un grupo familiar bilingüe guaraní-castellano en el marco de una investigación sobre la transmisión intergeneracional del guaraní con grupos familiares de cuatro generaciones, en la provincia de Corrientes, Argentina. El instrumento central de la indagación es una entrevista de cuatro horas de duración con veinticinco miembros de la familia. Se describe el diseño metodológico del estudio, se incluye una caracterización de las generaciones según la percepción nativa respecto de su competencia lingüística y un análisis del modo en que el discurso de la prohibición del guaraní fue operando de manera particular en la transmisión entre cada generación. En particular, describimos en términos de política lingüística familiar, lo que hemos llamado la "prohibición interpelada" la cual supone un cuestionamiento de los hijos a los padres respecto a la no trasmisión /enseñanza del guaraní en su niñez.

1 Instituto Superior San José, Corrientes / Universidad Nacional del Nordeste – Argentina.
Contacto: carogandulfo@gmail.com

Palabras clave

Transmisión intergeneracional; guaraní; discurso de la prohibición; prohibición interpelada.

Abstract

This article presents the advances of a study carried out with a bilingual Guaraní-Castilian family group within the framework of a research on the intergenerational transmission of Guaraní with family groups of four generations, in the province of Corrientes, Argentina. The inquiry's instrument is a four-hour interview with twenty-five members of the family. It describes the methodological design of the study, includes a characterization of the generations according to the native perception regarding their linguistic competence and an analysis of the way in which the discourse of the Guarani prohibition was operating in a particular way in the transmission between each generation. In particular, we describe in terms of family linguistic policy what we have called the "interpellated prohibition" which involves a questioning of the children to the parents regarding the non-transmission / teaching of the Guaraní in his childhood.

Keywords

Guaraní; intergenerational transmission; discourse of the Guarani prohibition; interpellated prohibition.

1. Introducción

En el presente artículo expondré los avances de un proyecto de investigación sobre la transmisión intergeneracional del guaraní con grupos familiares de cuatro generaciones, en la provincia de Corrientes, Argentina. El objetivo central del mismo es describir y analizar el proceso de transmisión intergeneracional de los usos/sentidos del guaraní en tres grupos familiares de Corrientes². Aquí presentaremos el estudio llevado a cabo con uno de esos grupos familiares.

El proceso de transmisión de lenguas estudiado se produce en un contexto socio-lingüístico signado por el discurso de la prohibición del guaraní (Gandulfo, 2007), ideología lingüística que organiza los usos y sentidos de la lengua nativa (Woolard, 1998) en detrimento del uso del guaraní. En otros trabajos hemos descripto no solo el funcionamiento de esta ideología (Gandulfo, 2010), sino que también hemos propuesto que se estaría produciendo un reciente movimiento en pro de cierta visibilización y nuevos usos del guaraní en ámbitos previamente vedados (Gandulfo, 2015; Conde, 2016).

En este sentido, el presente estudio abona empíricamente estas hipótesis, ya que por un lado, en el análisis se mostrará el funcionamiento del discurso de la prohibición del guaraní y sus características particulares de operacionalización según la generación; así como ciertos rasgos de la ‘emergencia del bilingüismo’, producida actualmente en este caso, por la posición de interpelación que la generación de hijos estaría asumiendo.

Para llevar adelante este proyecto se seleccionaron tres familias que responden a los siguientes criterios: a. parámetros de transmisión diferentes: el caso ITATI que podría considerarse el caso típico de la prohibición, la primera generación es monolingüe guaraní, la segunda es bilingüe, la tercera “entiende pero no habla” y la cuarta dice no entender ni hablar la lengua nativa; y los otros dos casos LORETO y SAN ROQUE, en los que todas las generaciones son bilingües en algún grado; b. la posibilidad de incluir una investigadora “nativa” en el equipo que realiza el estudio, nativa en el sentido de ser parte del grupo familiar estudiado, –con diferentes niveles de participación según el caso (organización de la reunión familiar para la entrevista, participar como parte del equipo entrevistador, análisis del material y participación en la presentación de los primeros resultados a las familias); c. una de las familias está en la zona rural, campo de estudio de una investigación que se llevó adelante con niños caracterizando socio-lingüísticamente su zona (Gandulfo, 2015).

2 Proyecto de Investigación “Transmisión intergeneracional de prácticas comunicativas bilíngües (guaraní/castellano): estudio sobre el discurso de la prohibición del guaraní en Corrientes” PI N° H011-2013 Período 01/01/2014 a 31/12/2017. Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE. Resolución 839/13 CS. Directora: Mg. Carolina Gandulfo – Co Directora: Dra. Virginia Unamuno.

En este artículo presentaremos el trabajo realizado con uno de los grupos familiares -caso LORETO- que fue llevado adelante por un equipo de investigación³ que contó con la participación de Guadalupe –hija de la 4ta generación de la familia- y otra joven nativa del caso ITATI con quiénes realizamos las instancias de entrevistas y análisis; así como un estudiante que colaboró en las instancias de análisis.

El estudio se inscribe en el cruce de tres campos disciplinares: la antropología social, la sociolingüística etnográfica y el análisis institucional. El enfoque etnográfico organiza la perspectiva metodológica (Guber, 1991; Codó, Patiño & Unamuno, 2012) de corte colaborativo (Lassiter, 2005; Rapaport, 2008), asimismo se usan herramientas provenientes del campo de la psicología institucional psicoanalítica (Bleger, [1966] 1991; Fernández, 1997; 2010). Nos situamos a su vez en el campo de los estudios actuales sobre política lingüística familiar (Family Language Policy - FLP) para poner a discusión algunas de las premisas que surgen del mismo (King; Fogle & Logan-Terry, 2008; Curdt-Christiansen, 2013).

En este artículo describiremos el recorrido metodológico, presentaremos los primeros análisis realizados y oportunamente presentados al grupo familiar –caso LORETO-, que incluye una caracterización de cada generación según competencia lingüística y tipo de transmisión/prohibición del guaraní entre generaciones, y un esquema de la transmisión intergeneracional de las lenguas en el grupo familiar.

En particular, describiremos el modo en que el discurso de la prohibición del guaraní fue operando de manera particular en la transmisión de cada generación, y nos detendremos en el análisis de lo que hemos llamado la "prohibición interpelada" o interpellación del discurso de la prohibición del guaraní por parte de las generaciones jóvenes –los hijos 4ta generación a los padres 3era generación- respecto a la no transmisión /enseñanza del guaraní por parte de sus padres.

Finalmente, discutimos la idea de algunos estudios de FLP que parecen suponer que las decisiones que se toman en el seno de las familias son conscientes y acordadas por sus miembros, en particular los adultos. Por nuestra parte, el caso estudiado mostraría que las decisiones respecto de los usos/enseñanza/transmisión de las lenguas no estarían tomadas deliberadamente, así como los niños y jóvenes tienen un lugar de agencia respecto a los usos y sentidos de las lenguas ocupando un lugar muchas veces clave a la hora de la transmisión intra generacional, uso y/o mantenimiento del guaraní en Corrientes.

3 Equipo de Investigación conformado por Tamara Alegre (becaria de pre grado en el momento del estudio), Guadalupe Quiroz y Erick Heirfeld del Valle (estudiantes de ciencias de la educación, UNNE).

2. Metodología

Describiremos el diseño metodológico que tomó como instrumento central de la indagación una entrevista grupal con la presencia de miembros de cuatro generaciones de la familia en situación de almuerzo, evento comunicativo que tuvo cuatro horas de duración. Asimismo se incluyen otras instancias del trabajo de campo etnográfico incluyendo el material producido por Guadalupe en diferentes instancias de intercambio y observación en su propia familia.

Para tomar decisiones respecto a la metodología recuperamos instancias exploratorias de trabajo de campo que nos posibilitaron probar algunas de las estrategias que luego mostraron ser pertinentes y factibles en el desarrollo del estudio. Estas instancias exploratorias consistieron en dos encuentros familiares en Santa Rosa y Mburucuya en noviembre del 2011 y en julio del 2013 respectivamente. Ambos casos suponían la transmisión del guaraní en las cuatro generaciones familiares y a su vez se observaban rasgos del discurso de la prohibición del guaraní operando en la transmisión intergeneracional. De esas experiencias aprendimos que la figura de un investigador “nativo” o de un familiar que colabore activamente con el estudio es fundamental para poder no sólo gestionar la reunión familiar sino también para -desde la posición de pariente- producir situaciones de observación respecto de la propuesta de una entrevista sobre la transmisión del guaraní en la familia.

También, experimentamos que la entrevista podía ser sostenida de manera bilingüe y que la relativamente “baja” competencia lingüística mía o de algunos otros miembros de la familia no parecían un impedimento para que quien quiera expresarse en guaraní pudiera hacerlo. Otro aspecto que observamos fue que la reunión podría contar con miembros de las cuatro generaciones familiares y que los intercambios con sus propias dinámicas familiares podían darse en relación al “tema guaraní”. Finalmente, la presencia de grabadoras o filmadoras, incluso en mano de los niños de la familia, no parecía molestar y si bien ubicaba la reunión como una “situación de investigación”, esa conciencia respecto de la importancia de esa conversación para la producción de conocimiento nos posicionaba en un interés común del cual podíamos intercambiar entre todos, largo rato con entusiasmo.

Un antecedente para este estudio también fue el haber participado en una investigación con enfoque de intervención y análisis institucional, durante ocho años en una localidad isleña de la provincia del Chaco (Fernández & Alonso, 2015). Se realizaron tres estudios consecutivos (2004-2012), el tercero incluyó estudios de vida de ocho pobladores y dos de trayectorias de grupos de organizaciones de base. De este estudio tomamos en particular la idea de proponer un ciclo de trabajo que incluía la entrevista inicial así como un espacio donde se presentarían a los entrevistados los primeros avances analizados por el equipo de investigación.

La familia caso LORETO que se analizará en este artículo responde al parámetro de que en todas las generaciones hay miembros de la familia hablantes de guaraní. Guadalupe, hija de la 4ta generación de la familia es quién gestionó junto a la complicidad de su papá, de la 3era generación, la reunión familiar. Ellos convocaron a los otros miembros de la familia, decidieron dónde se llevaría adelante el encuentro, cuál sería la comida que se compartiría ese día en el almuerzo, y demás detalles del encuentro. Guadalupe conversó con sus abuelos acerca de la posibilidad de hacer este encuentro y manifestó el interés que tenían de que se llevara adelante.

Este caso se caracterizó inicialmente como una familia en la que en todas las generaciones hay miembros bilingües, incluso Guadalupe, quién, además, se define como tal dentro del equipo de investigación. Por lo tanto, se esperaba que esta fuera una familia donde la transmisión intergeneracional del guaraní ha sido efectiva. La mayor parte de la familia vive en Loreto y San Miguel, y Guadalupe vive en Resistencia, Chaco, para realizar sus estudios de ciencias de la educación en la Universidad regional.

El trabajo propuesto a los grupos familiares sigue el siguiente recorrido pensado como un ciclo de trabajo:

- i. Primera entrevista con el grupo en el lugar donde decidió la familia. Posterior transcripción y análisis del material de la entrevista grupal.
- ii. Segundo encuentro para realizar una instancia de presentación de los primeros avances, se elaboran materiales gráficos para esta reunión (árbol genealógico lingüístico, líneas de tiempo representando biografías lingüísticas, esquema de la transmisión intergeneracional).
- iii. Transcripción y análisis del material del segundo encuentro (lo cual está en proceso en este momento).
- iv. Se propuso entregar un informe a los participantes del estudio sobre su familia (lo cual aún no se ha podido realizar).

Hasta el momento de la escritura de este artículo hemos desarrollado los dos encuentros propuestos con la familia. La primera entrevista en septiembre de 2014 y el segundo encuentro que llamamos de devolución y elaboración se realizó en noviembre de 2016.

La primera reunión considerada la entrevista propiamente dicha incluyó las siguientes áreas o temas para la indagación: 1. Presentación y situación de miembro de la familia respecto del aprendizaje / uso / transmisión de las lenguas; 2. La relación con la familia propia, la escuela, otros... 3. Actividades de los miembros de la familia y su relación con el uso de las lenguas. 4.

Conformación familiar y lugar de vivienda de los diferentes miembros de la fami-

lia, incluida la movilidad de la familia en el tiempo; 5. Sentidos, significaciones del uso de las lenguas y de las lenguas como objeto, antes y en la actualidad; 6. Interacción de los miembros de la familia en la situación comunicativa producida por este encuentro.

El encuadre general de la entrevista supuso la disposición de todos a la conversación, la intención de que todos los participantes puedan expresar sus testimonios, sus ideas, y cuando fuera posible el intercambio entre ellos. En este sentido, la coordinación intentó posibilitar este tipo de intercambio grupal. La reunión se organizó en dos momentos y se dio en situación de almuerzo familiar, al modo de un festejo familiar, típico evento de habla en Corrientes.

La entrevista del caso que se presenta se realizó en Loreto en casa de los abuelos paternos, se reunieron unos 25 miembros de la familia desde los abuelos hasta los más pequeños de 3 y 5 años. El equipo de investigación tal como dijimos se conformó por Guadalupe, otra joven investigadora y yo como responsable. La indagación se prolongó por cuatro horas, un primer momento de dos horas y media y un segundo momento de una hora aproximadamente, mediados por un corte de media hora donde se preparó mate junto con “algo dulce” para comer y cantamos acompañados por una guitarra.

El análisis de la entrevista estuvo orientado a presentar primeros avances al grupo familiar. En este sentido, fue un proceso compartido entre quién escribe y los tres jóvenes del equipo que nos proponíamos presentar materiales gráficos así como una breve presentación con dichos avances. De este modo preparamos-en afiches- el árbol genealógico lingüístico, las líneas biográficas, un gran cartel donde había diferentes testimonios extraídos de la entrevista con valoraciones sobre el guaraní, y un esquema de la transmisión intergeneracional que apoyaría la presentación de los avances que se realizaría en una situación de “sobre mesa”, tiempo posterior al almuerzo en donde todos permanecemos alrededor de la mesa.

Si bien produjimos este material en conjunto con el equipo, Guadalupe fue la encargada de reconstruir el árbol genealógico lingüístico donde se indicaba la competencia lingüísticas de los familiares desde su perspectiva y de lo que habíamos podido observar en la entrevista.

El segundo encuentro tuvo una lógica similar a la entrevista, aunque participaron otros miembros de la familia que no habían estado en la primera reunión y otros que participaron de la entrevista no estuvieron presentes, de todas formas fueron alrededor de 20 personas nuevamente. Finalizado el almuerzo presentamos a todos los avances que habíamos preparado y luego se realizaron comentarios a partir de las impresiones que habían tenido al escuchar el material. Lo que podemos señalar fue el profundo silencio que se produjo una vez terminada la presentación. Luego se fue abriendo el intercambio sobre lo que se había escuchado, avalando y profundizando el análisis. Con-

sideramos que se fue produciendo un espacio elaborativo entre todos respecto de los fuertes contenidos sobre sí mismos y su historia familiar que les presentaba el análisis.

A continuación se propuso un trabajo de taller, cada uno recibió un afiche con una propuesta de una línea biográfica lingüística de sí mismo que armamos en función de los datos que surgieron de la primera entrevista. Cada uno debía revisar, corregir y/o completar su afiche que luego volvían a entregar al equipo de investigación. También les entregamos una copia de la transcripción de la entrevista así como un DVD con los materiales audiovisuales. De este modo concluyó la tarea propuesta para ese encuentro, aunque, la reunión continuó en otra parte del patio, con una ronda de mate en el lugar habitual donde la familia busca reparo del sol de la tarde.

3. La transmisión intergeneracional del guaraní

En este apartado caracterizamos las generaciones de la familia según su competencia lingüística, el modo en que se ha transmitido (o no) el guaraní entre cada generación, los actores que identifican como agentes de la transmisión y tomamos algunos otros aspectos como el lugar de residencia o movilidad de los diferentes miembros de cada generación. Esta caracterización se construyó a partir de la perspectiva o posición de Guadalupe, quién se ubica en la cuarta generación. Por lo tanto, la denominación de las generaciones por el parentesco lo hacemos en relación a su posición como hija, ya que es desde la cual se interpela a la tercera generación, la de los padres. Asimismo vamos a considerar la generación de los bisabuelos como la primera generación. Aunque ellos hayan fallecido, su presencia a través de los testimonios de los abuelos en la entrevista muestra que están presentes en su memoria.

-Primera Generación “los bisabuelos”: monolingües guaraní. Prohibían hablar guaraní a los niños. Se expresan recuerdos de castigos si éstos hablaban guaraní frente a los adultos, por lo que podemos inferir que los bisabuelos tenían alguna competencia en castellano que permitía eventualmente sancionar a los niños si hablaban guaraní.

-Segunda Generación “los abuelos”: bilingües con predominancia del uso del guaraní. Toda su vida estuvieron en Loreto. La abuela consideraba que les hablaba castellano a los hijos para que aprendan, sin embargo, con su marido y su suegra hablaba en guaraní. Cuando era niña también hablaba guaraní con su amiga y sus compañeras de la escuela. Mencionan que les prohibían hablar guaraní en la escuela así como su tía, esta prohibición incluía el castigo.

En la entrevista la abuela no habla en guaraní. El abuelo no solo habla en esta lengua sino que el hijo lo asiste haciéndole las preguntas en guaraní. Otros se acercan e intercambian con el abuelo también en guaraní.

-Tercera Generación “los padres y tíos”: son bilingües, competentes en ambas lenguas. Aprendieron con su papá, en la chacra con los campesinos, con los amigos, con los vecinos. No les transmitieron el guaraní a sus hijos, aunque sí lo hablaban con sus parejas y los hijos escuchaban y les respondían si les preguntaban algo respecto al significado de lo que hablaban. Desde su perspectiva no les prohibían, solo no se dirigían a ellos en guaraní. Salvo una de las tías que sí hablaba con sus hijos en guaraní sobretodo en la época que vivían en la zona rural, su marido es descripto como alguien que “habla mucho guaraní”.

Actualmente hablan con su padre (el abuelo), sus hermanos, algunos sobrinos, con la gente del campo, en sus trabajos, con sus alumnos, en el juzgado, con colegas, con sus nietos que son a quiénes les “enseñan guaraní” deliberadamente.

Viven en San Miguel y en Loreto, y si bien ha habido algunas migraciones, algunos a la zona rural otros a centros urbanos de otras provincias por un tiempo, todos han regresado a los pueblos y retomaron el uso del guaraní a su regreso.

-Cuarta Generación, en la que se ubica Guadalupe, “los hermanos y primos”: son bilingües, con mayor preponderancia de uso del castellano. Aprendieron guaraní escuchando a sus padres tratando de entender qué decían, aunque sus padres no se dirigían a ellos en esta lengua. Lo hicieron en el contexto de la chacra, en el campo, con sus amigos en el barrio y sobretodo en la EFA (Escuela de la Familia Agrícola) que es la escuela secundaria rural donde asistieron. Los testimonios muestran que no había un espacio de enseñanza del guaraní en la escuela sino que aprendieron por el intercambio con sus compañeros quienes por no hablar guaraní los “dejaba fuera del grupo”. Excepciones a esta situación son las parejas de dos primos, ya que uno de ellos aprendió con sus padres y otra con su abuela.

Se definen como que “entienden pero no hablan”. Hacen hincapié en todo lo que les cuesta aprender, pronunciar, escribir el guaraní. Aunque algunos de ellos sí habla esta lengua en general marcan la falta de alguna habilidad lingüística respecto del guaraní. Habría mayor heterogeneidad en cuanto a las competencias lingüísticas en esta generación.

Se observa una mayor movilidad, básicamente dada por el acceso a los estudios superiores, por este motivo han vivido en la capital de Corrientes, Bella Vista, San Miguel o Resistencia, Chaco así como Buenos Aires.

-Quinta Generación “los hijos y sobrinos”: no estamos seguros respecto de la competencia de los niños de esta generación, sin embargo, por los testimonios y observaciones podemos decir que los abuelos (padres de la 3era gene-

ración) les “enseñan” a hablar guaraní, esto supone que deliberadamente les proponen hablar algunas palabras en guaraní o les indican el significado de algunas palabras. No está claro si transitán ámbitos donde hablen en guaraní con otras personas. Los niños viven en Loreto y San Miguel.

Ahora bien, retomando las características que asume el discurso de la prohibición del guaraní en cada generación hacemos una breve descripción de cada una (Ver Gráfico “*Transmisión intergeneracional...*”):

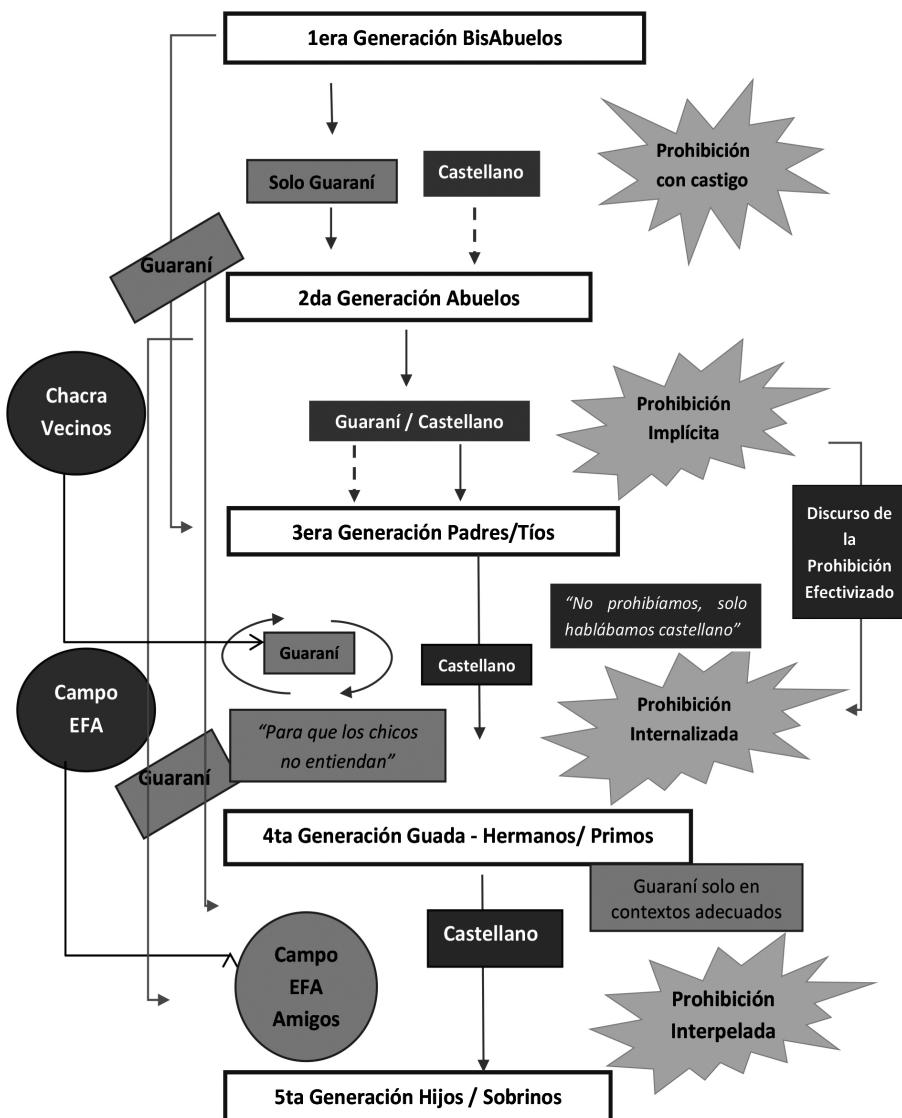
-***La “prohibición con castigo”***, generación de los bisabuelos, entre la 1era y 2da generación: los abuelos refieren que si bien ellos son hablantes de guaraní y sus padres/tíos de crianza les hablaban en esta lengua, en la escuela no les permitían hablarla. Por otra parte, recuerdan a una tía quien tampoco les permitía hablar guaraní y sí lo hacían castigados.

-***La “prohibición implícita”***, generación de los abuelos, entre la 2da y 3era generación: los abuelos les hablaban en castellano y guaraní a sus hijos, mencionan que no existía una prohibición explícita pero que la abuela “solo les hablaba en castellano”. Los hijos refieren que aprendieron guaraní en la chacra, con los vecinos, con referentes adultos en otros ámbitos fuera de la casa y de la escuela.

-***La “prohibición internalizada”***, generación de los padres, entre la 3era y 4ta generación: los padres hablan guaraní entre ellos, en algunos casos para que los hijos nos los entiendan, se dirigen en castellano a sus hijos, refieren que “no prohibían, solo les hablaban castellano a los hijos”.

-***La “prohibición interpelada”***, generación de los hijos (posición de la investigadora nativa), en este caso podríamos decir entre la 4ta y 5ta generación, pero sobretodo de la 4ta hacia la 3era generación. Aquí los hijos (4ta generación) “se quejan” porque sus padres (3era generación) no quisieron “enseñarles” guaraní. Refieren que aprendieron con sus abuelos, en el campo, en la escuela, con los amigos. Plantean que ahora sus padres (3era generacion) les “enseñan” guaraní a sus hijos (5ta generación), es decir los abuelos a los nietos.

Gráfico N°1: “Transmisión Intergeneracional de las Lenguas en la Familia”



(Nota sobre el gráfico: La dirección de las flechas suponen el sentido de la transmisión, y entre qué generaciones se transmiten qué lenguas. A la izquierda se indica en círculos en qué otros ámbitos se produce la transmisión más allá de los espacios familiares. A la derecha en forma de estrellas las características que asume en el discurso de la prohibición entre cada generación.)

4. La prohibición interpelada

Los hijos de la 4ta generación ponen en cuestión la transmisión o, más precisamente, que no les hayan transmitido el guaraní cuando niños. Esta situación, aparte de ser consistente con la edad de vida en que se contradice el mundo adulto (es decir a los padres) con el propósito de la madurez y el propio desarrollo, también se produce en una época en la cual se está dando lugar a la ‘emergencia del bilingüismo’ en Corrientes. En este sentido, la misma investigación, la producción de un espacio para conversar acerca del uso del guaraní, su prohibición y transmisión, la interpelación que los hijos hacen a sus padres sobre la transmisión del guaraní, estarían mostrando rasgos de este proceso de emergencia que hemos señalado en otros trabajos (Gandulfo, 2015; 2016). Llamamos ‘emergencia del bilingüismo’ al proceso por el cual se produce una visibilización no solo de los usos lingüísticos presentes en la historia de esta familia, sino también a los que eventualmente se pueden producir en torno a una reflexión sociolingüística como la que muestra esta entrevista.

El contenido de esta interpelación podría definirse mediante la pregunta: *¿por qué los padres no les transmitieron el guaraní cuando niños?* Esta generación cuestiona hoy por qué no les “enseñaron” guaraní. También recuerdan que les preguntaban a sus padres cuando eran niños por qué no les enseñaban o hablaban en guaraní. Mencionan que los padres hablaban entre ellos pero no se dirigían a los niños en dicha lengua. A su vez, los padres plantean que no les prohibían el guaraní. El argumento es que sólo no les hablaban guaraní, aunque si los niños preguntaban algo respecto del guaraní los padres sí les respondían. En este sentido, plantean que no era una prohibición, lo cual puede ser razonable si se la entiende como una prohibición explícita que podría incluir castigos.

(...) esa era la pregunta que yo le hacía a mi papá, cuando era chico siempre le preguntaba, como era que él aprendió a hablar guaraní y porque no nos quiere enseñar a nosotros a hablar. (Testimonio de un hijo de la 4ta generación)

En este caso planteamos que la prohibición se hizo implícita, cuando a estos padres (3era generación) siendo niños, su madre (abuelos 2da generación) les hablaba solo castellano aunque ella fuera hablante de guaraní. Luego se internaliza en el sentido de haber sido incorporada a pautas de habla que no son advertidas por los mismos hablantes, incluso, considerando que no ejercían una prohibición sino que “solo no hablaban guaraní a los hijos”. En este sentido, la transmisión de la prohibición va transformando sus características y de cierto modo haciéndose más efectiva si consideramos la internalización como un proceso en el cual ya no es necesario castigar para prohibir, pues los hablantes han incorporado las pautas de intercambio sobre en qué lengua corresponde hablar con los adultos y en cuál se debe hablar con los niños.

Esta argumentación parece quitarles la responsabilidad de ser los agentes de la

transmisión de la lengua. Sin embargo, la formulación de la interpelación toma la palabra “enseñar” y no “transmitir”; y es en este sentido que los jóvenes señalan la intencionalidad que sus padres no tuvieron respecto de transmitirles la lengua nativa. Paradójicamente con la misma crítica devuelven la agencia a sus padres, a quienes hacen responsables de la transmisión del guaraní.

Lo más lindo es ahora que mis padres ahora por ejemplo a Milena [nieta de 5 años 5ta generación], le enseñan a decir cuando algo se terminó, opa o cosas así. Y Milena por ahí a la edad que tiene le dice, opa, opa y te trae el vaso. Ella es muy atenta en eso. Aprende. El (señalando a su padre 3era generación) siempre que está con ella le enseña más que... (...) sí, pero no fue con nosotros así. Ellos [padres 3era generación] no nos hablaban a nosotros [hijos 4ta generación], hablaban entre ellos nomás y nosotros lo que aprendimos...” (Testimonio de un hijo de la 4ta generación)

En el transcurso de la entrevista quedó planteada la interpelación y en un primer momento se esbozaron una serie de explicaciones en términos justificatorios, las cuales clausuraban la posibilidad de pensar qué había ocurrido, por qué estas cuestiones les habían sucedido de ese modo. En un primer momento no se avanzaba en una comprensión de la situación hacia interrogantes como: ¿qué había ocurrido en esta historia familiar? ¿Cómo esta historia familiar podría o no insertarse y cobrar sentido en un contexto sociolingüístico más amplio?

Las respuestas oscilan entre la naturalización de la situación sobre los procesos de aprendizaje/transmisión: “así se aprende”, “nadie controla o decide cómo se transmite”, “las cosas ocurren de este modo”; y reflexiones, por ejemplo, de los padres recordando que aprendieron guaraní fuera de la casa o en otros ámbitos que reconocen qué hoy no están presentes del mismo modo, intentando empezar a darse una explicación sobre la transmisión. Por otra parte, aquí aparece el verbo “aprender” como indicando que son los sujetos que recibirían la transmisión de la lengua quienes a partir de su curiosidad e interés “aprenden”. De nuevo se observa la desresponsabilización de los adultos-padres como agentes de la transmisión del guaraní. Como dijimos, los padres (3era generación) plantean que aprendieron escuchando al padre, a los vecinos, en la chacra, etc.

Yo me hago del guaraní escuchando, o sea, no fui a una clase, nadie se sentó a decirme esto es guaraní, así se habla, esto significa (...) yo creo que el entorno, el contexto donde uno empieza a dar los primeros pasos tiene mucho que ver (testimonio de un parente 3era generación)

También aparecen aspectos referidos a los usos/utilidad de la lengua que justifican la no transmisión ya que el guaraní en la actualidad no es una herramienta, en todo caso se usa más para “joder” con los amigos. Finalmente, se introducen ideas que remiten al status de la lengua, desplazando ese status a las personas que hablan

dichas lenguas en general subestimando a los guaraní hablantes. Se duda del origen o legitimidad del guaraní en sí o se introduce la idea de que es un “idioma de indios” que es desgradable, feo. También se asocia el guaraní con situaciones de marginación recordando que esta lengua genera sufrimiento a quiénes lo hablan porque serán discriminados por hacerlo.

(...) es un idioma de indios, de gente vieja y queda feo, que no se usa más, y un solo hijo nomás habla y mi vieja que es la mayor de todos entiende nomás pero tampoco habla. (Un primo -4ta generación- lee un mensaje de texto que recibió de otro primo que vive en Buenos Aires en medio de la entrevista)

A medida que avanza la reflexión en la situación de entrevista, y a partir de las intervenciones de la coordinadora que promueven poner en cuestión las justificaciones que cerraban la reflexión, se empieza a vislumbrar un movimiento de los primeros planteos. Las intervenciones van en la línea de considerar a las prácticas / sentidos lingüísticos como cuestiones sociales que no se explican por decisiones personales desvinculadas del contexto sociolingüístico en el que cada uno se movía en las épocas que se recuerdan. En este sentido, uno de los padres manifiesta que se da cuenta que él esperaba que a sus hijos les ocurriera lo mismo que a él, que aprendan cómo él lo hizo, fuera de su casa, escuchando el guaraní en diversos ámbitos. Pero advierte que actualmente el contexto cambió, que sus hijos ya no transitan los mismos espacios en los que él se movía en su momento. Por lo tanto, las ideas acerca de por qué las cosas ocurrieron de ese modo ya no parecen responder a la situación planteada. Se observa que las ideas justificatorias empiezan a perder su capacidad de supuesta explicación.

Es como que yo espero que a ellos les suceda lo mismo que me sucedió a mí, pero no me ubico que ellos no tienen el mismo contexto que yo en aquel tiempo (Testimonio de padre 3era generación).

Luego se abren una serie de reflexiones que consideramos elaborativas, en el sentido de introducir nuevos modos de pensar la transmisión que les permite un grado de compresión sobre la situación más abarcadora en términos sociales e incluso políticos. A su vez, como estamos reflexionando sobre una prohibición, y si bien nuestro enfoque no es psicológico, la idea de elaboración nos remite también a poder procesar los impactos no sólo de la prohibición del guaraní en sus propias vidas sino el reconocimiento de haber sido quiénes ejercieron la prohibición aun cuando no hayan estado advertidos al hacerlo.

Por lo tanto, una primera elaboración supuso empezar a pensar la transmisión en términos sociales, es decir, considerándose parte de un espacio social que concebía que no era necesario transmitir el guaraní, incluso podría ser pernicioso para el aprendizaje del castellano y para un posible “ascenso social”, o que cada uno aprendía por su propia inquietud o curiosidad. La idea de que la lengua puede ser pensada en términos

colectivos aparece cuando la mencionan como “nuestra lengua” y también en correlación a esa concepción se usa la categoría transmisión en lugar de enseñar o aprender. Por un lado, cuando plantean que no les enseñaron guaraní a sus hijos, aparece la idea de que son ellos quienes no lo hicieron, y luego cuando se avanza en pensar a la lengua como algo propio y también común y se la menciona como “nuestra lengua” entonces aparece la noción de que “deberíamos transmitirla”.

Por ahí pensando en lo que hablábamos por ahí de nuestros hijos que no les enseñamos el guaraní, bueno, es cierto, caigo en esto que que decían hoy, parece que no necesitan hablar en guaraní. Y no es por una necesidad de comunicación sino que en realidad deberíamos tomarlo desde otro punto de vista... que es nuestra lengua. Es nuestra lengua, no es que no necesite hoy... es nuestra lengua (Testimonio padre 3era generación)

Por otro lado, se plantea que cuando se usa el guaraní en la familia se puede interactuar “más fluidamente” con el abuelo, posibilita conocerse más o de otro modo entre los miembros de la familia. Esto nos lleva a inferir que el hecho de poseer competencias disímiles en ambas lenguas podría ser un problema –no tan visualizado o advertido- de cierta incomprendión entre diferentes miembros de la familia o entre las generaciones que no se problematiza. La reflexión revaloriza el sentido de pertenencia de la lengua por sobre el de utilidad que inicialmente se había expresado; también se resitúa la idea de “necesidad” en términos utilitarios/laborales a una “necesidad” de alcanzar una comunicación más efectiva entre los miembros de la familia si se usa el guaraní.

(...) porque siempre observo que por ahí no interactuamos fluido con él [refiriéndose al abuelo 2da generación] o con la abuela y esto abre la posibilidad de que nosotros nos conozcamos entre nosotros también... (Testimonio de Guadalupe, hija 4ta generación)

Avanzada la entrevista, se profundiza el proceso de elaboración en relación a la transmisión del guaraní y aparecen afirmaciones que retoman la reflexión pero a la vez introducen ideas que no se habían expresado antes, y posiblemente que no se habrían pensado previamente a la situación de entrevista. La dimensión personal comienza a ser comprendida por los propios hablantes en términos sociales y políticos. El intercambio posibilita una mirada sobre sí, en la medida en que los entrevistados plantean que se reencuentran con “cosas olvidadas” pero que a la vez consideran parte de ellos mismos. Vinculan esta situación con la posibilidad de expresarse, comunicarse, no solo en orden a la propia familia sino en un sentido político, de agencia, en el sentido de experimentar una “liberación” que desde nuestro punto de vista podría conformar la contracara de la prohibición. En este proceso se asocia entonces el guaraní a ser quiénes son, a un rasgo de identidad. A su vez, se expresa hoy en la generación de los padres (3era generación) el deseo de “seguir enseñando a los nietos” (5ta generación).

Durante el intercambio se observa una creciente emoción en el momento en que se hace referencia a estos temas, que se correlaciona con el contenido de los testimonios: re encuentro con la niñez, recuerdo de cosas olvidadas, enseñar a los nietos guaraní... ¿Reparación de la prohibición, enseñándoles a los nietos? o ¿alcanzaron la posición familiar –abuelos- en la cuál es adecuado/ posible hablar con los niños guaraní?

El guaraní sería la mejor herramienta de comunicación que tenemos y es muy emancipadora, capaz que por eso, por todo eso que significa, simboliza y representa el guaraní la tenemos como la tenemos. (...) no sé de quién dependemos nosotros, de quién estamos esperando que le abras las puertas al guaraní o es que nosotros somos los que tenemos que salir a... (Testimonio padre 3era generación)

A mí se me hace que esto nos ayuda a nosotros a abrazar más nuestra lengua (...) a mirarnos internamente (...) a no sentir vergüenza, a meterle para adelante con nuestra lengua (Testimonios padres 3era generación)

La expresión de la interpelación de la prohibición de parte de los hijos (4ta generación) a los padres (3era generación) posibilitó la elaboración/reflexión que mostró rasgos de un proceso que podemos llamar de 'emergencia del bilingüismo'. Se abre la posibilidad de revisar los posicionamientos ideológicos que justificaban la prohibición del guaraní sin producir ni pensamiento ni movimientos respecto a dicha situación. Lo consideramos emergente en el sentido de producir una reflexión en conjunto sobre una transmisión signada por el discurso de la prohibición a través de las generaciones. Es decir, el propio proceso de reflexión produce la emergencia de un elemento, en este caso las prácticas de habla bilingües que si bien, efectivamente se producían, se hacían de tal forma que procuraban en el mejor de los casos, no pensar la situación sociolingüística. Pues cuando se hacía, se consideraba que lo mejor era que los niños no hablaban guaraní.

En el caso de Guadalupe, la interpelación la encaminó a buscar otras respuestas en su propia familia, le permitió experimentar -a raíz de este estudio- cómo sus abuelos se disponían con entusiasmo a hablar en y del guaraní en ese contexto y advertir cómo esa situación no siempre se producía en los intercambios familiares habituales. Incluso pudimos observar que no eran solo los jóvenes los que no siempre entendían lo que el abuelo o tíos conversaban en guaraní, sino que el abuelo no siempre comprendía lo que ellos hablaban en castellano.

Se abren muchos interrogantes respecto al futuro, sobre cómo estos jóvenes-hijos redefinirán o no su posición de sujetos bilingües, en qué medida ellos transmitirán/ hablarán guaraní o no con sus hijos. Sin embargo, sí están transmitiendo la interpelación, su posición subjetiva interpeladora de la prohibición, una cuestión de la cual hasta muy recientemente no se hablaba.

5. La posición de interpelación como política lingüística familiar

El campo de las políticas lingüísticas familiares es relativamente reciente en cuanto a poner en conexión y articulación dos grandes campos de estudios, el de las políticas lingüísticas y el de la socialización lingüística o la adquisición lingüística por parte de los niños (King et al, 2008), campos que venían haciendo sus desarrollos de manera autónoma y paralela.

En este sentido, nos posicionamos en una perspectiva ecológica de las políticas lingüísticas en donde los sujetos son agentes de dichas políticas a partir de sus propias prácticas de habla (Ricento & Hornberger, 1996). Por tanto, concebimos las políticas lingüísticas no solo en cuanto a los programas o decisiones tomadas desde ámbitos gubernamentales sobre las lenguas, sino en términos de agencia de los sujetos, en el sentido de considerar los (no) usos de las lenguas, las decisiones de cada sujeto observadas en sus prácticas lingüísticas, en este caso, en el seno familiar.

Una de las primeras cuestiones que señalamos es que en el caso familiar analizado estamos frente a un grupo que se considera una familia amplia y componen dicha familia diferentes niveles de parientes, lo cual nos impide pensar en una familia acotada de padres e hijos conviviendo en una misma casa. El grupo familiar definido desde la perspectiva de los hablantes no tiene límites muy precisos, incluso podrían incorporarse a la familia personas que solo comparten alguna ligazón afectiva, de compadrazgo o de crianza. Pueden vivir los nietos o sobrinos en casa de los abuelos mientras los padres trabajan o estudian en otra ciudad por ejemplo. Es en este grupo donde la transmisión no se concibe exclusivamente en términos intergeneracionales y solamente de padres a hijos.

Hemos señalado que los contextos socioproductivos así como escolares han sido claves a la hora de la transmisión del guaraní en el caso de la familia con la cual realizamos este estudio. También esto pone en cuestión la afirmación difundida acerca de que la escuela fue el agente de prohibición del guaraní en Corrientes, sin negar que sí haya sido un espacio privilegiado para producir y transmitir el discurso de la prohibición del guaraní. Sin embargo, lo que también debemos mencionar es que la escuela a su vez fue lugar de encuentro de niños hablantes de guaraní, adultos que se veían en la necesidad de hablar guaraní para comprenderse con los vecinos, padres e incluso enseñarle a los niños.

Otro aspecto a puntualizar es la idea de que las decisiones políticas en torno al uso de las lenguas en el ámbito familiar a las que nos referimos no siempre son deliberadas, tal como en muchos estudios del campo de las políticas lingüísticas familiares se ha planteado. Por ejemplo, decisiones respecto a qué lengua le hablaría cada padre a sus hijos, cuál se hablaría en el hogar, a qué tipo de escuela enviarían a los hijos, o en qué programa de educación lingüístico los incorporarían, entre otras decisiones. Asimismo este campo considera fundamental el estudio de las ideologías lingüísticas que organizan dichos usos y decisiones sobre las lenguas.

En nuestro caso justamente, la ideología lingüística organizadora de los usos y sentidos del guaraní ha podido internalizarse según propusimos entre la generación de los padres (3era generación) y generación de los hijos (4ta generación) de tal modo que en general las decisiones sobre dichas prácticas lingüísticas no han sido producidas deliberada o deliberativamente. Simplemente se incorporan a los usos lingüísticos sostenidos por las ideologías y sentidos comunes que los promueven.

Por otra parte, otro de los supuestos más habituales refieren a que la transmisión de la lengua se produce por parte de un adulto a un niño, más allá de que existen estudios de transmisión lingüística entre pares, estudios sobre la agencia de los niños en la resistencia o mantenimiento de las lenguas minoritarias (Hazen, 2002 en King et. al, 2008; Curdt-Christiansen, 2013), u otros donde son los niños quienes enseñan o traducen a los adultos de sus familias (Llompert Esbert, 2013; Touminen, 1999 en King et. al, 2008). En el caso estudiado nos interesa subrayar cómo los niños en cada generación han producido diferentes estrategias de “aprendizaje” del guaraní: entre compañeros, con vecinos, en la chacra, lo cual pone sobre la mesa la idea que en Corrientes el papel de los niños ha sido fundamental para que a pesar del discurso de la prohibición del guaraní, la lengua se haya mantenido a pesar de la situación sociolingüística adversa. ¿Podríamos proponer que la curiosidad de los niños o el deseo de “aprender” han sostenido de algún modo la transmisión del guaraní en Corrientes?

Imaginamos a aquellos niños a partir de los testimonios de los adultos. Sin embargo, hemos observado la posición de interpelación que los jóvenes han expresado respecto a no haber sido desde su punto de vista sujetos de la transmisión del guaraní por parte de sus padres. También hemos observado adolescentes que si bien no se han expresado con muchas palabras, mostraban entusiasmo porque podrían llevar a su escuela (EFA) un libro que hablaba del “guaraní en las escuelas rurales”, lo cual muestra no solo el interés de ellos sino de la escuela en hablar sobre estas cuestiones. Y finalmente, un niño de tres años en medio de la entrevista requirió también ser consultado: “señora... yo puedo hablar” ¿Qué está recibiendo ese niño en ese contexto? Una familia entera reunida para hablar del guaraní y en guaraní. Es evidente para él que si pronuncia alguna palabra en guaraní será atendido por la profesora que vino a conversar con todos. Así lo hizo. Así consiguió la atención de todos.

Por lo tanto, es en todos estos sentidos que decimos que estamos siendo testigos de la ‘emergencia del bilingüismo’ en Corrientes. En este caso, la política del lenguaje en este grupo familiar supuso hacer un espacio y un tiempo en su vida cotidiana para reunirse con el único motivo de hablar sobre el guaraní en sus historias personales y familiares. Estas historias signadas por el discurso de la prohibición del guaraní, y, cómo ya hemos dicho en otro momento, esta ideología lingüística contiene una tensión constitutiva que supone que “donde hay prohibición es porque hay guaraní”.

6. Reflexiones finales

Actualmente, los jóvenes interpelan esta prohibición. Estos jóvenes expresan su descontento por considerarse no competentes en guaraní. La política lingüística familiar está conformada por las diversas prácticas lingüísticas que hemos descripto. Creemos que la interpellación produce al menos cierto quiebre de una ideología lingüística hegemónica al ponerse en cuestión. Sin embargo, más allá de que las prácticas lingüísticas de uso, transmisión y mantenimiento lingüístico sean más o menos deliberadas, lo que sí podemos afirmar es que a lo largo de estos últimos quince años y a pesar de la prohibición, el guaraní se sigue hablando en Corrientes. Así como se observa un proceso incipiente e insistente de mayor visibilización, de nuevas auto adscripciones respecto de una posición subjetiva y colectiva como “bilingües” y de reflexión sociolinguística sobre nuevos usos y sentidos del guaraní en diversos ámbitos sociales.

El futuro está abierto. Creemos que estamos frente a un momento de suspensión de las justificaciones de la prohibición o en todo caso, estas ideas ya no son explicativas del mismo modo para todos. La ligazón de la transmisión a un proceso colectivo y a una posible recuperación de la identificación del guaraní como “nuestra lengua” podría posibilitar redefinir la política del lenguaje no exclusivamente en el seno familiar, en todo caso en una familia correntina que muestra un conflicto lingüístico que es colectivo: jóvenes bilingües que están planteando “*¿por qué no nos trasmitieron nuestra lengua?*”

Referencias bibliográficas

- Bleger, José. 1991. *Psico higiene y psicología institucional*, Buenos Aires, Paidós.
- Codo, Eva; Patiño, Adriana; Unamuno, Virginia. 2012. “La sociolingüística con perspectiva etnográfica en el mundo hispano: nuevos contextos, nuevas aproximaciones”, *Spanish in Context*, 9:2, John Benjamins, pp.167-190.
- Conde, María Florencia. 2016. “¿Hablo guaraní?: ejercicio de reflexividad de una investigadora que se re-descubrió como nativa”, *Revista Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, Nº 17, pp. 51-62.
- Curdt-Christiansen, Xiao Lan. 2013. “Family language policy: sociopolitical reality versus linguistic continuity”, *Lang Policy* (2013) 12, pp. 1-6.
- Fernández, Lidia M. & Alonso, María Cristina. (comps.). 2015. *Un libro para la isla. Escrito en el diálogo entre investigadores y vecinos*, Corrientes, Editorial Eudene.
- Fernández, Lidia M. 1997. *Asesoramiento institucional en situaciones críticas. Abordajes metodológicos*, en García y López Yáñez (coord.) *Asesoramiento curricular y organizativo en educación*, Buenos Aires, Ed. Ariel, pp. 134-172.
- Fernández, Lidia M. 2010. “La devolución de resultados a los protagonistas de la investigación: el problema del tiempo. El caso de las devoluciones en la investigación dinámicas institucionales en condiciones críticas: el caso de una pequeña población isleña aislada”, ponencia presentada en VI Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, Buenos Aires, Centro Antropología Social - IDES.
- Gandulfo, Carolina. 2007. *Entiendo pero no hablo. El guaraní "acorrentinado" en una escuela rural: usos y significaciones*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Gandulfo, Carolina. 2010. “¿Dónde están las comunidades indígenas que hablan guaraní en Corrientes? Dos experiencias posibles de Educación Intercultural Bilingüe para niños correntinos”, en Adriana Serrudo y Silvia Hirsch (eds), *La Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Identidades, lenguas y protagonistas*, Buenos Aires, Ed. Novedades Educativas, pp. 297-320.
- Gandulfo, Carolina. 2015. “Itinerario de una investigación sociolingüística en colaboración con niños y maestros en un contexto bilingüe guaraní-castellano en la provincia de Corrientes, Argentina”, *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 23 (96), pp. 1-33.
- Gandulfo, Carolina. 2016. “Hablan poco guaraní, saben mucho. Una investigación en colaboración con niños y maestros en un contexto bilingüe de Corrientes, Argentina”, *Signo y Seña*, Nº 29, pp. 79-102.

Guber, Rosana. 1991. *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Ed. Paidos.

King, Kendal A.; Fogle, Lyn; Logan-Terry, Aubrey 2008. “Familiy Language Policy”, *Language and Linguistics. Compass* 2/5 (2008), pp. 907–922.

Lassiter, Luke Eric. 2005. *The Chicago guide to Collaborative Ethnography*, Chicago, The University of Chicago Press.

Llomper Esbert, Julia. 2013. “De madres a hijas, de hijas a madres: El cambio en la transmisión intergeneracional de lenguas”, *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature* Vol. 6(3), Aug-Sept 2013, pp. 47-65.

Rapaport, Joanne. 2008. “Beyond Participant Observation. Collaborative Etnography as Theoretical Innovation”, *Collaborative Anthropologies* ,Vol 1, pp.1-31.

Ricento, Thomas & Hornberger, Nancy H. 1996. “Unpeeling the onion: Language planning and policy and the ELT professional”, *TESOL Quarterly*, 30(3), pp. 401-427.

Woolard, Kathryn. 1998. “Introduction. Language Ideology as a Field of Inquiry”, en Bambi Schieffelin; Kathryn Woolard; Paul Kroskrity (eds) *Language Ideologies. Practice and Theory*, New York, Oxford University Press, pp. 3-47.